

¿Qué Dijo Quién?

*Discerniendo
la Fuente
de las
Profecías*

Por Cliff Bell

¿Qué Dijo Quién?

Por Cliff Bell

Acerca del autor:



Cliff Bell es un profeta apostólico ordenado en *Christian International*. Cliff ha sido entrenado por el *Dr. Bill Hamon* y ha trabajado bajo su cobertura desde 1989. Desde 2001 *Cliff* ha viajado y ministrado como representante del ministerio *Christian International* a través de América Latina con su enfoque principal siendo la nación de México.

Cliff actualmente es Director de *Christian International México*, es miembro de la junta directiva de la *Red Global Christian International*, y brinda cobertura a iglesias en México, los EE UU y en Brasil. Cliff y su esposa *Dianne*, junto con sus seis hijos radican en Edinburg, Texas.

Libro electrónico © 2006

Todas las escrituras citadas son tomadas de la
Versión Reina Valera Revisada 1960
(© Estados Unidos de América:
Sociedades Bíblicas Unidas) 1998

Informes:
Christian International México
P.O. Box 2366
Edinburg, TX 78541 EE UU

Internet: www.cimexico.org

Tel.: 001-956-330-7361

Agradecimiento

Mis profundos agradecimientos a Leticia Negrete
por todo su trabajo en editar este librito.

Índice

<i>¿Solamente Otro Domingo Normal?</i>	5
<i>¿Por qué existen los abusos?</i>	7
Las tres posibles fuentes de las profecías	8
Uno: El Espíritu Santo	8
Dos: El alma humana	8
Tres: Inspiración demoníaca	8
Palabra acertada inspirada por un demonio	9
La rebeldía abre el corazón a influencia demoníaca	9
<i>Es posible profetizar en el nombre de Jesús y no conocer a Jesús</i>	11
Milagros Verdaderos, Pero Engañosos	11
Los conoceremos por sus frutos	11
El fruto revela la fuente	12
<i>Lo Ideal vs. La Realidad</i>	12
Las profecías tienen que ser juzgadas	13
Probando a los espíritus	14
El discernimiento vs. La sospecha	14
<i>Discerniendo la fuente de la profecía</i>	15
<i>El objetivo de la profecía</i>	16
Señales de peligro	17
<i>El mensaje de la profecía</i>	18
Revelación de calamidades: ¿para predecir juicio o para pedir misericordia?	19
<i>El mensaje de la profecía</i>	20
<i>La persona que profetiza</i>	20
Profetas verdaderos honran la autoridad delegada	21
<i>El método de entrega de la profecía</i>	21
¿Espiritual o espiritualoide?	22
<i>El que recibe la profecía</i>	23
<i>Guía para discernir si una profecía es de Dios</i>	24

¿Qué Dijo Quién?

¿Solamente Otro Domingo Normal?

La hermana que profetizaba ese domingo hablaba con autoridad. La profecía estaba marcada con frases bíblicas muy conocidas. “¡Pueblo mío, pueblo mío! ¡Venid a mí, venid a mí! Yo voy a hacer cosas grandes. ¡Grandes cosas voy a hacer o pueblo mío!” La profecía realmente no decía nada diferente de lo que ella había profetizado cada semana, por los últimos dos años. Ya todos sabían lo que iba suceder después de haber cantado cuatro cantos rápidos y tres cantos lentos. Y cuando se llegaba a ese momento, en el que todos estaban concentrados en la bondad de Dios y en la grandeza del Señor, de repente la Hermana Sara de Rara interrumpía con su profecía y con sus movimientos raros...sus gemidos... y hasta gritos que hacían pensar a uno que estaba pasando una piedra por la vesícula.

En un instante los ojos que antes estaban sobre Cristo, súbitamente estaban sobre ella. Los nuevos convertidos la miraban con los ojos como platos, maravillados con el espectáculo sobrenatural. Los fieles “torcían” los ojos, o miraban su reloj, o pensaban... “ya comienza de nuevo.”

Toda la unción que antes se sentía fue reemplazada con un sentir negativo pero todos tenían temor de Dios y pensaban que...que tal si esta vez era de Dios. El pastor no quería apagar al Espíritu, pero al mismo tiempo no le caía bien todo esto. Y pensaba, “los caminos de Dios son mayores que los míos.”

Mientras tanto, otra hermana, Dora Intercesora sentía un fuerte disgusto por todo lo que estaba viendo cada semana. Cada vez que veía a la hermana Sara de Rara sentía en su espíritu que lo que estaba haciendo Sara, venía de un espíritu de adivinación. Pero no podía comprobarlo. ¿Qué podía hacer ella? Era obvio para Dora Intercesora que Sara solo quería llamar la atención y manipular todo el

tiempo. Además, nunca había habido fruto bueno a causa de la profecía. Pero no había dicho nada, porque esperaba que el pastor fuera el que dijera algo. A veces, Sara solamente estaba predicando su propia agenda a través de la profecía. En otras ocasiones Dora la vio dando una profecía a una joven diciendo que debía de casarse con cierto joven “porque era la voluntad de Dios.” Logrando que la joven dejara la iglesia para no seguir siendo presionada.

Dora Intercesora se quedaba orando al Señor para que le revelara al pastor la verdad, fuera lo que fuera, para que la voluntad de Dios se hiciera.

¿Le suena familiar?

La experiencia que acabo de relatar es algo que sucede en muchas iglesias hoy en día. Lo he visto muchas veces. Y otros hermanos me han contado sus experiencias negativas que me han dado escalofríos. Los abusos existen.

Gracias a Dios, los dones verdaderos también existen. No podemos ignorar lo verdadero por temor de lo falso o de lo mal hecho. Cientos de veces he escuchado una profecía verdadera que impartió vida a la congregación, que trajo edificación, exhortación, consuelo, que ministró sanidad, o que nos impulsó hacia una relación más cercana con Cristo, hacia una vida de santidad y la justicia.

También he recibido profecías personales que me eran como aire fresco y medicina a mi espíritu. Recuerdo una vez en particular hace muchos años que yo estaba luchando en contra un temor grande y una situación muy difícil. Ese día yo fui al culto, pero adentro me sentía que me iba morir. De repente, la esposa del pastor me cantó un canto profético que me libró de ese temor terrible y que me ministró la paz y el amor de Dios.

Yo he sido privilegiado de ministrar proféticamente a miles de personas a través de los años. Me he maravillado de como vez tras vez la gente ha testificado de cómo la profecía le ha sido de provecho. Siempre es asombroso saber que Dios

ha hablado y ministrado y ver las lágrimas de gozo y paz de la gente siendo ministrada. Lo mismo ocurre cuando profetizan los miles de profetas, ministros proféticos y creyentes que forman parte de los equipos proféticos de Christian International y de otros ministerios proféticos.

¿Por qué existen los abusos?

La gran mayoría de los abusos existen porque los pastores no han establecido un protocolo profético en su iglesia, no han enseñado a su pueblo, ni han procurado moverse en sus dones para poder ser un ejemplo al rebaño de cómo es que se hace todo correctamente. No es una sorpresa que la Palabra de Dios declara en Oseas 4:6:

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.

Gracias a Dios por los pastores que están comenzando a moverse en los dones del Espíritu y equipar a su congregación en sus dones también.

Tiempos de entrenamiento son necesarios

Yo creo firmemente que los santos necesitan no solamente enseñanza, sino también un lugar seguro, bajo supervisión, y con pautas y límites puestos en donde pueden ser activados en sus dones. Eso es precisamente lo que proveemos en los seminarios de entrenamiento profético de Christian International México. Así, los santos pueden comenzar a dar pasos de fe, aprender, y recibir retroalimentación para poder obedecer el mandato de Cristo de procurar abundar en los dones para la edificación de la iglesia.

Hay más que una sola fuente de la profecía

Como pueblo de Dios tenemos que entender que hay profecías que vienen de Dios, pero también que hay profecías inspiradas por otras fuentes. En este librito vamos a examinar esas fuentes y a explicar cómo podemos saber si una profecía viene de Dios o no.

Jeremías 14:14 *Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión*

mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan.

Hoy en día como nunca antes tenemos que estar discerniendo para poder identificar cuando es que Dios habla, y cuando es una palabra que proviene del alma humana o de un espíritu engañador.

Las tres posibles fuentes de las profecías son:

Uno: El Espíritu Santo que es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Verdad.

Siempre exalta a Cristo, edifica, exhorta, consuela, es bíblica, es positiva.

Juan 6:63 “...las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”

Si el que profetiza es maduro y conoce bien el corazón de Dios, habrá menos oportunidad de introducir un error. Pero hay veces que uno que no es maduro profetiza con revelación correcta, pero no de una forma sabia o fuera de tiempo.

Dos: El alma humana (el intelecto, las emociones, y la voluntad humana), el ser natural, la razón humana y los deseos carnales.

Promueve una agenda o convicción personal, manipula, exalta al ego, esta centrada en deseos personales.

Los cristianos no maduros y que no conocen bien el corazón de Dios son más susceptibles a erróneamente profetizar cosas que vienen de su propia imaginación, de sus propios deseos o de una convicción personal.

Tres: Inspiración demoníaca (espíritu de muerte, jezabel, mentira, engaño, error, o adivinación).

Exalta al hombre u otra cosa pero no a Cristo, divide, contradice principios bíblicos, crea duda en la autoridad establecida, crea duda en el carácter de Dios, excusa y justifica el pecado o la rebelión, manipula, distorsiona la verdad (como la serpiente en el huerto de Edén).

Aunque los datos de la profecía pueden ser acertados, el Espíritu Santo que mora en el corazón del creyente no da testimonio a la profecía. En vez de dejar paz, produce confusión, inquietud, temor, rechazo, y causa el sentirse alejado de Dios y sin esperanza.

Datos correctos no es prueba que la profecía es inspirada por Dios

Muchos piensan que si la palabra es acertada (con datos correctos) tiene que ser de Dios. Pero bíblicamente, esto no siempre es el caso.

Palabra acertada inspirada por un demonio

En Hechos 16 vemos el ejemplo de una profecía con palabras acertadas, pero de una fuente incorrecta: Pablo y Silas en Troas...

Hechos 16:16 *Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.¹⁷ Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación.¹⁸ Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, este se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.*

Vemos aquí que Pablo pudo discernir la fuente demoníaca (espíritu de adivinación) en la muchacha a pesar de que lo que decía era cierto. Recuerde que 1ª de Samuel 15:23 nos revela que “*Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación.*” Los que permiten rebelión en su corazón se abren a una influencia demoníaca de adivinación.

La rebeldía abre el corazón a influencia demoníaca

Tristemente, hay algunos en nuestras congregaciones con rebeldía en el corazón, y que nunca se sujetan a nadie. Aunque pueden ser cristianos, estas personas son susceptibles de profetizar bajo una influencia de adivinación. La rebeldía en el corazón no les permite el discernir bien, porque han cerrado sus oídos en parte al Espíritu Santo quien es quien les ha llamado al arrepentimiento, la sujeción y a la humildad. Por eso hay algunas profecías que parecen ser bíblicas, porque mencionan frases bíblicas; no obstante, el resultado es negativo: intimida, manipula, exalta al hombre, o crea duda en la autoridad establecida. La rebeldía puede ser en contra Dios mismo, el gobierno, el pastor o líderes espirituales, el

esposo u otro líder en el hogar, o en el trabajo. Toda autoridad es establecida por Dios, y Dios nos manda sujetarnos. ¹

La comezón de oír

2 Timoteo. 4:3 *Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonaran maestros conforme a sus propias concupiscencias,*

Vemos que hay hoy en el mundo un deseo muy grande por lo sobrenatural. Por eso se han levantado muchos psíquicos y los que practican el ocultismo. Y aun en la iglesia, hay cristianos carnales que quieren oír cosas agradables y que no soportan la verdad. Estos cristianos carnales, centrados en si mismos y a su propia comodidad, son susceptibles a ser engañados por la profecía falsa o inexacta.

Hay muchos que buscan una palabra profética como si fuera una lectura de cartas o una adivinación que les haga sentirse bien en cuanto a su pecado, rebeldía o alguna ofensa que tengan en la vida.

Por ejemplo, una amiga mía me contó que hace muchos años (antes de convertirse), fue a ver a una mujer que leía la suerte. En ese tiempo ella estaba en una relación sexual ilícita con un hombre casado. La psíquica le habló de muchos detalles que eran ciertos acerca de mi amiga y del hombre con quien ella mantenía la relación. Pero al final le dijo, “...y esta relación es muy buena para ti,” efectivamente justificando así el pecado en el que vivía. En ese tiempo eso era lo que ella quería oír.

Sabemos que Dios nunca va a contradecir Su Palabra, la cual prohíbe las relaciones ilícitas. No importa cuantas cosas acertadas le hayan dicho, el fruto de

¹ **Romanos 13:1-2** *Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. 2 De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.*

la palabra reveló que venía de una fuente demoníaca para engañarla.

Cuidado con las palabras que llaman a lo malo “bueno” y a lo bueno “malo.”²

Es posible profetizar en el nombre de Jesús y no conocer a Jesús

Mateo 7:15-23 ¹⁵*Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.* ¹⁶*Por sus frutos los conoceréis. ...*

²¹*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrara en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que esta en los cielos.* ²²*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* ²³*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mi, hacedores de maldad.* (Énfasis mío)

Vemos aquí que es posible el que uno profetice, y hasta que haga milagros *sin conocer a Dios*. Por eso, a todo aquel que quiera profetizar, el mejor consejo que podemos darles es que desarrollen su relación personal con Dios y que adquieran un verdadero conocimiento de Su Palabra.

Milagros Verdaderos, Pero Engañosos

Marcos 13:22 *Porque se levantaran falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.* (Énfasis mío)

El diablo es un mentiroso y un engañador, y usa profecías falsas, manifestaciones sobrenaturales, señales y milagros para engañar a los incrédulos así como a los cristianos ignorantes. Un *engaño* es una mentira disfrazada con suficiente verdad para que la aceptes.

Los conoceremos por sus frutos

En Mateo 7, Cristo nos enseña que conoceremos a los profetas verdaderos “por sus frutos”, no por sus milagros, ni tampoco por sus profecías. Siempre tenemos

² Isaías 5:20

que discernir la fuente de la revelación, y aprender a no impresionarnos tanto con una manifestación sobrenatural o con alguien simplemente porque dijo, “Así dice el Señor.”

El fruto revela la fuente

¿Cuál es el fruto? Toda profecía debe ser probada. El fruto revela la fuente. Hay que examinar el fruto (el contenido y el resultado) de la profecía, y además el fruto de la vida de la persona que profetiza.

Una profecía que es de Dios reflejará el corazón de Dios (amor, misericordia, bondad) y siempre ofrecerá la gracia de Dios y la restauración.

Una profecía que es de Dios siempre estará de acuerdo con los principios bíblicos – y en particular con la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento.

El fruto de nuestra vida

También debemos examinar el fruto de la vida.

Gálatas 5:22 –23 ²²*Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,* ²³*mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley..*

Dios no nos dio una opción entre los dones del Espíritu Santo y el fruto del Espíritu. Aunque nadie ha alcanzado la perfección, debemos procurar andar con ambas cosas evidentes en nuestras vidas.

Una palabra de equilibrio

Alguien me dijo una vez, “Yo confié en Dios, pero no confié en la gente.” El problema con tener esa actitud es que ¡Dios siempre usa la gente! No debemos de rechazar una profecía simplemente porque conocemos de alguna falla en la vida del que la profetizo. Por otro lado, sus fallas nos causan que examinemos un poco más la profecía antes de aceptarla.

Lo Ideal vs. La Realidad

Lo ideal sería que Dios usara solamente a las personas perfectas. Pero la realidad es que Dios ha escogido usarnos a nosotros. En la Biblia vemos muchos ejemplos de profecías verdaderas y de vasos humanos llenos de fallas (ejemplo: Balaam y Jonás). Dios los usó a pesar de sus fallas. Estas son buenas noticias para nosotros, ¿verdad?

Las profecías tienen que ser juzgadas

1 Tesalonicenses 5:19, 21. ⁹*No apaguéis al Espíritu.* ²⁰*No menospreciéis las profecías.* ²¹*Examinadlo todo y retened lo bueno.*”

Obviamente, el elemento humano en la profecía tiene la posibilidad de introducir cosas que no son de Dios. Pablo nos instruye a examinar bien las profecías y a retener lo bueno. Eso implica que puede haber “huesos en el filete de pescado”. En vez de rechazar la profecía entera, quita los “huesos” y disfruta de lo bueno.

I Corintios 14:29 *Los profetas hablan dos o tres y los demás juzgan.*

Aun los profetas maduros están sujetos los unos a los otros, y lo que profetizan debe de ser juzgado y no ser aceptado simplemente porque alguien dice, “Así dice el Señor...”

Se recomienda grabar las profecías personales

Por esta razón, en *Christian International* insistimos que todas las profecías personales sean grabadas. Cuando las profecías son grabadas, entonces hay un registro de todo lo que fue profetizado, y no habrá duda de lo que fue dicho. Si no hay una grabación de la profecía entonces estamos a la disposición de nuestra memoria. Tristemente, no podemos recordar todo lo que fue dicho. Y muchos solamente recordamos lo que nos cae bien, y lo acomodamos según nuestro gusto. Pero cuando la profecía está grabada, entonces, podemos volver a escuchar lo que fue dicho, orar y pedir al Espíritu Santo que nos ayude a juzgar, interpretar y aplicar la profecía a nuestras vidas según la voluntad de Dios. Si queda alguna duda, podemos pedir ayuda de nuestro pastor para entender mejor de qué se trata la profecía.

Probando a los espíritus

1 Juan 4:1-3 ¹Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. ²En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; ³y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya esta en el mundo.

Aquí tenemos una de las pruebas de la profecía. Un espíritu engañador no puede confesar que Jesucristo ha venido en carne. La profecía que viene de Dios siempre exaltara a Cristo Jesús porque el espíritu de profecía verdadera es el testimonio de Jesús.

El discernimiento vs. La sospecha

El ser *discernido* no quiere decir que estemos sospechando de todos y solo buscando fallas en los otros. Significa que debemos de estar alertas y *ser entendidos*. Tenemos que recordar que hay profetas falsos, lobos rapaces vestidos de ovejas. Pero que también hay cristianos con dones verdaderos y motivaciones buenas, pero que se encuentran en todo un rango de varios niveles de entrenamiento, desarrollo y madurez. Por falta de madurez o entrenamiento algunos profetizan cosas no acertadas aunque con un corazón sincero y una motivación buena.

Cuando hay un error es obvio que este causa daño, hay que corregirlo inmediatamente. Pero la mayoría de los errores son solamente una mala aplicación de la revelación o el estar fuera de tiempo. Estos errores se pueden corregir de una forma suave para no humillar a la persona y para no apagar su don. Debemos de andar en amor, dando gracia a los otros, pero siendo discernidos y sabios.

Los que profetizamos tenemos que ser enseñables y estar listos para que lo que profetizamos sea juzgado sin que nos ofendamos. Si alguien se ofende cuando el

pastor le corrige esta mostrando que no tiene un buen carácter.

Discerniendo la fuente de la profecía

Aquí esta una lista de preguntas que podemos hacernos para discernir entre las profecías falsas, las inexactas, y las verdaderas.

➤ **Si la profecía exalta a Cristo, puede ser de Dios.**

La profecía que no es de Dios exalta al ego, al hombre, o a cualquier otra cosa. A veces la profecía que proviene del hombre se manifiesta con una falsa humildad que atrae la atención a si mismo.

Apocalipsis 19:10 *Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.*

➤ **Si la profecía promueve el reino y el gobierno de Dios y no el del hombre, puede ser de Dios.**

Mateo 16:18 *...y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*

Romanos 14:17 *porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.*

➤ **Si esta de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios, la Biblia, y en particular con la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento, puede ser de Dios.**

Hebreos 4:12 *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

2ª Corintios. 4:2 *Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.*

2ª Timoteo 3:16 *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,*

2ª Corintios. 3:6 *el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un*

nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

Gálatas 1:8 *Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.*

- **Si la profecía ministra vida (en vez de muerte, duda, temor, etc.), puede ser de Dios.**

Juan 6:63b *las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

2ª Corintios 5:18-19 *Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

- **Si la profecía edifica a la Iglesia, puede ser de Dios.**

I Corintios 12:7 *Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.*

1ª Corintios 14:3 *pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.*

1 Corintios 14:12 *Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.*

Otros elementos de la profecía

Ahora que hemos estudiado acerca de la fuente de las profecías, vamos a examinar los demás elementos de la profecía.

- **El objetivo de la profecía**
- **El mensaje de la profecía**
- **La persona que profetiza**
- **El método de entrega de la profecía**
- **La persona que recibe la profecía**

El objetivo de la profecía

Cuando Dios habla, lo hace con un propósito. El propósito de Dios siempre es positivo y es para darnos vida. Hay que preguntarnos, ¿La profecía ministra vida?

Jesús dijo en **Juan 6:63**

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida...

Muchas supuestas profecías ministran muerte y condenación en vez de vida. Como les escribí, el fruto revela la fuente.

Si la profecía edifica a la iglesia, puede ser de Dios.

Cristo esta en el proceso de edificar a Su Iglesia, no en el de destruirla.³

Señales de peligro

- Si la profecía causa **división y sospecha** entre el Cuerpo de Cristo no es de Dios.
- Si promueve un **exclusivismo** (que somos los únicos con la verdad no adulterada) no es de Dios. El Reino de Dios es más grande que un pequeño movimiento.
- Si la profecía demanda una **fe ciega hacia un ser humano** no es de Dios. Los ministros verdaderos no demandan que les sigamos ciegamente. Pablo dijo en **I Corintios. 11:1**, “*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.*”

Ultimadamente, tenemos que seguir a Cristo. Solo podemos seguir a un hombre en la medida en que éste, esté siguiendo a Cristo. Es peligroso rodearse solamente de personas que siempre se ponen de acuerdo con usted sin opinar algo diferente. No somos infalibles. Cualquier ministro con corazón honesto tendría que admitir que comete errores de vez en cuando, y que necesita de alguien que le pueda decir la verdad en amor aunque la verdad no le agrade.

- Si la profecía **exige dinero** del pueblo por temor de una maldición, o si

³ Mateo 16:18

una ofrenda de cierta cantidad es requerida para recibir una bendición, no es de Dios.

Dios nunca usa motivaciones negativas como la manipulación o el temor. Dios nos motiva con fe, gozo y con amor. Dios tampoco considera tanto la cantidad que estamos dando, sino la cantidad que nos sobra. Y mas importante que lo que estamos dando, para Dios es el mirar a nuestro corazón. Si no podemos dar con fe y gozo, realmente Dios no lo puede honrar. Cualquier ministro que exige ofrendas de otros causándoles dar por obligación o por temor está robando a la gente.

El mensaje de la profecía

Si la profecía esta de acuerdo con principios bíblicos (la letra y el espíritu de las Escrituras), especialmente con la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento puede ser de Dios. Dios no se contradice.

Hay que preguntar,

¿Es el contenido teológicamente y doctrinalmente sano?

¿Cómo se alinea la profecía con la doctrina de los apóstoles?

Recuerde que estamos en el Nuevo Pacto, no el Antiguo. Hay unas diferencias muy marcadas. Ya no estamos bajo la Ley. Estamos bajo la Gracia de Dios. Dios no está enojado con nosotros. Toda la ira de Dios fue puesta sobre Cristo en la cruz del Calvario.

Hay que preguntarnos también,

¿La profecía promueve el legalismo o la justicia y gracia de Dios?

¿La profecía condena?, u ¿ofrece la misericordia de Dios y la restauración?

La meta de Dios en la profecía personal es reconciliación y restauración. A Dios no le agrada el sufrimiento de Su creación. Recuerde a los habitantes de Nínive, aunque Dios anunció su destrucción, cambió de planes cuando ellos se arrepintieron.

¿Juicio sobre el Cerro de la Silla?

Una vez alguien me contó de una supuesta profecía que decía que el Cerro de la Silla se iba a derrumbar sobre la Ciudad de Guadalupe, Nuevo León, México, a causa del pecado que había ahí. Yo no creo que esa profecía sea de Dios. Veamos el registro bíblico... Si Dios no hubiera destruido a Sodoma y Gomorra por diez justos que vivían ahí, tampoco va destruir a Guadalupe por los miles de justos que viven en aquella ciudad.⁴

¿Qué pasó entonces? ¿Cómo es que alguien se atrevió profetizar algo tan severo? Personalmente, creo que el hermano, (quizás con un don verdadero pero que le faltaba un conocimiento de la misericordia de Dios), se ofendió por el pecado que vio en la ciudad, y profetizó de la ofensa en su propia alma en vez de profetizar del Espíritu de Dios. Vemos que el fruto de la profecía era negativo. En vez de producir el temor de Dios que causa arrepentimiento, solamente causó terror y confusión. El fruto negativo revela que la fuente no era divina.

Revelación de calamidades: ¿para predecir juicio o para pedir misericordia?

Tenemos que recordar que la mayoría de las veces Dios nos muestra una posible calamidad para animarnos a orar e interceder para que no ocurra. Algunos que no entienden esto comienzan a predecir el evento como un juicio de Dios sobre alguien o sobre un grupo que tiene un pecado diferente que el suyo. Es triste que hayamos formado categorías de pecados suponiendo que el pecado de otro es más feo en los ojos de Dios que nuestro propio orgullo espiritual. Proverbios 6: 16-19 nos revela los pecados que aborrece Dios:

16 seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma:

17 Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente,

18 El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal,

19 El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos.

⁴ Génesis 18:20-32

Escrituras torcidas y tomadas fuera del contexto

Un espíritu de error frecuentemente usa o distorsiona algunos versos bíblicos para convencerle en no creer otro verso o verdad bíblica. El diablo conoce bien las escrituras, y se aprovecha de nuestra falta de conocimiento del corazón de Dios para engañarnos. Por eso, los que profetizan deben de hacer todo esfuerzo para conocer a Dios. Toda ministración profética debe de estar basada sobre una relación con El y sobre Su amor por Su Iglesia y Su Creación.

El mensaje de la profecía

¿Tiene sustancia el mensaje de la profecía? Demasiadas personas solo quieren lucirse en frente de los demás. Pero si Dios habla, es que tiene algo importante que decirnos. Podríamos decir que es “la prueba del propósito.” ¿Que es lo que comunica la profecía? Si atrae demasiada atención a la persona en vez de a Dios, algo esta fuera de orden.

Algunos empiezan con una profecía verdadera y un mensaje de Dios, pero terminan dando un consejo personal porque no disciernen entre los pensamientos que Dios esta inspirando y sus propios pensamientos que provienen de su alma.

El mensaje debe de guiarnos a estar más cerca de Dios y motivarnos a vivir en victoria y en santidad. Las cosas predichas deben de cumplirse (tomando en cuenta la naturaleza condicional de las profecías personales).

La persona que profetiza

La persona que profetiza tiene cierta responsabilidad cuando se atreve decir, “Así dice el Señor”. Debemos de tomar en cuenta los siguientes puntos:

➤ ¿Es Jesús el Señor de su vida?

Debe haber suficiente evidencia que la persona se ha entregado al Señor y que esta haciendo un esfuerzo para vivir de acuerdo con los principios del Reino de Dios.

➤ **¿Es la persona llena del Espíritu Santo?**

La profecía es uno de los dones del Espíritu Santo. Nadie puede esperar profetizar o ministrar los dones del Espíritu Santo sin la gracia y habilidad del Espíritu Santo en su vida.

➤ **¿Hay evidencia de una vida consagrada al Señor?**

Aunque nadie es perfecto, debemos todos de estar viviendo en y creciendo en cierta santidad y consagración y demostrando el fruto del Espíritu Santo.

➤ **¿Ministra la profecía con amor?**

Aun cuando Dios tiene que corregirnos, lo hace con amor. Los que ministran con condenación o con una actitud de crítica no conocen el corazón de Dios.

Debemos conocer a los que ministren a nuestras congregaciones. No debemos de permitir a un desconocido profetizar sin primero entrevistarlo y tener una idea de las “credenciales espirituales” que trae. Podemos decir que esta es “la prueba de relación.”

Profetas verdaderos honran la autoridad delegada

Un profeta (o cualquier ministro, incluso apóstoles) verdadero no tendrá problema en sujetarse a la autoridad del pastor de una congregación. El pastor de una congregación es el que tiene la responsabilidad de esa congregación. Cuando yo ministro en una iglesia siempre me someto a la autoridad que Dios ha puesto ahí. Dios honra a los que honran la autoridad.

El método de entrega de la profecía

➤ **¿Puede la congregación oír y entender la profecía?**

Dios es un Dios de orden y de paz.⁵ En una congregación grande será necesario el establecer un protocolo para que los que profetizan puedan usar un micrófono para ser escuchados. Los que no pueden guardar el protocolo están fuera de orden.

➤ **¿Está la persona fuera de control?**

Estando bajo la influencia del Espíritu Santo puede ser algo que nos emociona. Sin embargo, las emociones no deben de dominar la ministración o distraer de lo que Dios quiere comunicar.

Algunos se emocionan tanto (con sollozos u otra cosa) que no se les puede entender. Si no se le puede entender, la ministración no será de provecho y la persona debe de callar, calmarse y esperar el tiempo oportuno. Las emociones provienen del alma, no del Espíritu. Por eso, las emociones nunca deben de dominar la ministración del Espíritu.

¿Espiritual o espiritualoide?

El método de entrega de la profecía no debe de ser ostentoso o de una forma que finja una súper-espiritualidad. No debe de ser hecho de una forma melodramática que atrae la atención al vaso humano. Algunos no han visto otra forma de ministración y piensan que tienen que ser “espiritualoides” para ser espiritual. Estos tienen falta de enseñanza y entrenamiento.

Hay que tomar en cuenta que Dios a veces escoge ministrar una profecía de una forma dramática, con un acto profético (ej.: Ágabo y el cinturón de Pablo en **Hechos 21:10-11**). Dios a veces escoge usar un acto profético (un drama) igual como Cristo usó parábolas para enseñar.

➤ **¿Combina bien la profecía con el orden y el fluir del culto?**

Dios es Dios de orden y de paz. La profecía no debe de cambiar radicalmente el orden y el fluir del culto.

⁵ 1a Corintios 14:33; 40

¿Para usted, o para todos?

Muchas veces alguien recibe una revelación que es solo para ellos mismos y no para la congregación entera. Es normal que durante un culto el que muchas personas reciban revelación profética – pero no toda revelación es para compartir en público. A veces Dios solo está confirmando algo a nuestro corazón para nuestro beneficio personal. A veces, Dios quiere que intercedamos solamente. Es bueno preguntar al Señor si El quiere que se comparta la revelación y si sería de provecho antes de buscar el micrófono. A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu *para provecho*, o para el *beneficio de todos* (**I Corintios 12:7**). Queremos que lo que es de provecho sea hecho, pero que no sea hecho lo que no es de provecho.

Cuando hay duda, pregunte al pastor

No queremos limitar a Dios. A veces, puede ser que Dios quiere cambiar el orden de un culto. Pero en esos casos (no son comunes) el pastor o el que dirige debe de decidir y aprobar la ministración y el cambio. Siempre una buena regla para los miembros es: cuando hay duda, consulte al pastor u a otra persona delegada del pastor antes de entregar esa clase de profecía.

Muchos por su inmadurez o carnalidad manipulan usando el pretexto de una supuesta profecía para controlar, intimidar (mantener control) o para que se haga lo que ellos quieren. Hay que entender que esta clase de fruto revela una fuente que no es Dios sino de un espíritu de Jezabel. Hay que comenzar a confiar en el Espíritu Santo que está en ti cuando hay una falta de paz acerca de una profecía de esta clase. Esa inquietud puede ser Dios llamándole la atención y diciendo, “esa es una profecía inexacta”.

El que recibe la profecía.

Si el Espíritu Santo da testimonio a su espíritu que es de Dios, puede ser de Dios. (Tomando en cuenta que nosotros mismos podemos tener paradigmas

equivocados o puntos ciegos.) Los que escuchan la profecía deben de sentir el testimonio del Espíritu Santo aprobando la profecía.

El mismo Espíritu Santo que nos da testimonio de que somos hijos de Dios, nos da testimonio si una profecía viene de Dios.⁶ Muchas veces ese testimonio del Espíritu viene como una paz interior. Si hay una falta de paz, es posible que algo esté mal. Recuerde, usted es un hijo de Dios, y oveja de Cristo. Cristo nos dijo en **Juan 10:14** -

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

Podemos también preguntar, ¿Siento yo la inspiración y paz de Dios? ¿Me siento animado y fortalecido en mi fe y deseo de crecer en Dios? ¿Puedo yo ver como el Señor utilizó la profecía para motivarme y ayudarme a mejorar y madurar mi carácter y vida espiritual? Si no hay un resultado positivo, entonces la naturaleza de la profecía es dudable.

Por otro lado, si la profecía causa confusión, duda, o condenación, no es de Dios. Recuerde que el enemigo es un experto en usar las escrituras y distorsionarlas para su propia agenda.

Guía para discernir si una profecía es de Dios:

- El mensaje de la profecía está claramente de acuerdo con principios de la Palabra de Dios, la Biblia (**Hebreos 4:12; 2 Timoteo 3:16**).
- El resultado (el fruto) de la profecía es que edifica, consuela y/o exhorta en una manera positiva (**2 Corintios 14:3-5**).
- Si el fruto de la profecía esta de acuerdo con el fruto del Espíritu (**Gálatas 5:22-23**)
- La profecía ministra vida y no muerte (**Juan 6:63**).
- La ministración apoya y fluye con lo que Dios está haciendo en el servicio y en la iglesia. (**1 Corintios 14:40**)

⁶Romanos 8:16

- La profecía en alguna manera avanza el Reino de Dios y da gloria a Cristo y no al hombre. (**Apocalipsis 19:10**)
- El mensaje de la profecía exalta el señorío de Cristo. (**Filipenses 2:9-11**)



Otros libros recomendados acerca del movimiento profético y apostólico:

Tú Puedes Profetizar, por Cliff Bell

Profetas y Profecía Personal, por el Dr. Bill Hamon

Una Guía Básica para el don de la Profecía, por Dr. Jack Deere

Sorprendido por la Voz de Dios, por Dr. Jack Deere

Creciendo en el Ministerio Profético, por Mike Bickle

La Voz de Dios, por Cindy Jacobs

La Restauración de los Apóstoles y Profetas, por Dr. Hector Torres

Carismas de Dios, por Gerda Brown

Disponible en Otoño 2007

Por Sus Frutos los Conoceréis, por Cliff Bell

Protocolo Profético, por Cliff Bell

Inscríbese sin costo al boletín digital de *Christian International México.*

Envíe un correo electrónico a la siguiente dirección:

cliff@cimexico.org

Si este libro le ha sido de edificación, entonces imagínese el provecho de asistir a uno de los **seminarios de entrenamiento profético** de *Christian International*. Contáctenos para más información.

Pastores, Contáctenos para información acerca de cómo usted puede ser capacitado a recibir y enseñar el *Manual de la Ministración de los Dones Espirituales*, por el Dr. Bill Hamon, o coordinar un seminario de entrenamiento profético en su ciudad.

Christian International México

P.O. Box 2366

Edinburg, TX 78540

Tel.: 001-956-330-7361

Email: cliff@cimexico.org

Internet: www.cimexico.org

